

El Ayuntamiento rehabilitará la fachada del Palacio Mudéjar del Alcázar

SEVILLA.— El Ayuntamiento de Sevilla, a través del Patronato del Real Alcázar, ha sacado a concurso el proyecto de restauración integral de la fachada del Palacio Mudéjar o de Rey Pedro I, declarado Patrimonio de la Humanidad, con un presupuesto en 663.589,27 euros y con un plazo de ejecución de doce meses.

El Consistorio de Sevilla ha licitado este proyecto toda vez que el pasado mes de febrero la comisión de Patrimonio Histórico, dependiente de la Delegación provincial de la Consejería de Cultura, informara favorablemente acerca de este proyecto de restauración impulsado por el Patronato del Real Alcázar de Sevilla, con la intención de recuperar este recinto histórico y monumental. Eso sí, para concurrir al procedimiento, se ha de depositar 13.391,75 euros en concepto de fianza, según las normas que regulan el concurso.

En virtud del convenio suscrito el pasado 24 de octubre de 2006 entre el arquitecto técnico, director conservador del Real Alcázar, José María Cabeza, y la Escuela de Estudios Árabes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el arquitecto Antonio Almagro será el encargado de ejercer la dirección facultativa de estos trabajos.

No obstante, no son los únicos que tiene pendiente el Patronato del Real Alcázar de Sevilla, que también ha sacado también a concurso las obras de restauración del alfarje ornamental de la denominada Alcobá Real de este palacio que conforma el corazón de los Reales Alcázares.

Estos trabajos se ofertan también a través de concurso público y bajo un presupuesto de licitación de 120.000 euros.

El plazo de ejecución estipulado en el pliego de condiciones técnicas y administrativas para estas últimas tareas apunta a un período de ocho meses.

Una segunda candidatura en liza por el Rectorado de la Olavide

Agustín Madrid convocará las elecciones el próximo día 9 de abril

REYES GÓMEZ

SEVILLA.— El anuncio de la renuncia del rector de la Universidad Pablo de Olavide (UPO), Agustín Madrid, a la reelección ha abierto la puerta a todos los interesados en ocupar el Rectorado de esta institución, así como a un vivo debate en el que Santiago Lago, catedrático de Ciencias Experimentales; Santiago González Ortega, de Derecho del Trabajo; y José Luis Martín, ex decano y catedrático de Empresariales, son algunos de los nombres que se barajan como cabezas de lista de una segunda candidatura, tras la única anunciada hasta la fecha de manera formal a la comunidad universitaria por parte de Juan Jiménez Martínez, catedrático de Genética.

De momento, el grupo de funcionarios de la Olavide que auspicia esta segunda opción, según las fuentes consultadas por EL MUNDO de Andalucía, todavía no ha cerrado ninguna lista ni ha decidido qué persona ocuparía el primer lugar, aunque maneja los nombres de la ciudad terna como cabezas de lista.

En cualquier caso, esta semana será decisoria para conocer las intenciones de este colectivo, ya que la celebración de la Semana Santa entre los días 1 y 8 de mayo interrumpirá la actividad académica y el lunes 9 es el día en que Agustín Madrid, salvo imprevistos, convocará oficialmente a la comunidad de la Olavide a las urnas para elegir rector y nuevo equipo de gobierno.

Estas circunstancias hacen más que aconsejable que cualquier postulante haga pública su concurrencia a las elecciones con anterioridad, con intención de dis-



Juan Jiménez Martínez.

poner de más tiempo para aglutinar respaldos y de "precampana".

Y es que la coyuntura de esta universidad sevillana hace especialmente valiosos ambos aspectos.

Santiago Lago, Santiago González y José Luis Martín son nombres que se barajan como números 1

tos. Por un lado, porque se trata de un centro de enseñanza superior de un tamaño todavía "pequeño", dentro de los cánones habituales para las universidades. Esto supone que los apoyos están muy atomizados, y repartidos, pues el personal se conoce más y tiene más roce que en las grandes

universidades pero también que las amistades personales —y las enemistades— tengan, consecuentemente, más peso que en éstas.

La otra cara de esta contingencia es que, al tratarse de una comunidad tan reducida, no parece probable que puedan presentarse muchas más candidaturas a las elecciones a rector, dado que el número de funcionarios que podrían aspirar a este puesto es igualmente bajo.

En este sentido, aunque fuentes universitarias confirman que durante un tiempo se oyó el nombre del catedrático de Humanidades Fernando García Lara como candidato a la Rectorado de la Olavide, no se espera que vaya a cobrar carácter oficial. Ello, a pesar de que su postulación se entiende en círculos de la UPO como la de hombre de confianza de la ex rectora Rosario Valpuesta.

En ese sentido, hay que recordar que Juan Jiménez Martínez fue vicerrector de Investigación con Valpuesta, así como también José Luis Martín Martín, que lo fue de Ordenación Académica. Este último, además, está adscrito a un área que prestó mucho apoyo a la candidatura de Ramón Valle en su liza electoral con Agustín Madrid en la pasada convocatoria.

Hasta la fecha, lo cierto es que la de Juan Jiménez Martínez es la única candidatura anunciada públicamente y la más fuerte. El prestigio personal y científico de este catedrático le suman muchos apoyos. En su equipo, el catedrático ya ha anunciado que contará con su compañero Antonio Villar Notario, quien sólo lleva medio año en la UPO.

El párroco de Santa Catalina confía en que la restauración empiece este año

SEVILLA.— La iglesia de Santa Catalina de Sevilla cumple esta primavera su tercer año de cierre forzoso al culto y al público por su mal estado de conservación, aunque el párroco, Antonio Hiraldo, «espera y desea» que su rehabilitación integral, presupuestada en 3,76 millones, comience en este 2007.

Santa Catalina es, según Hiraldo —que lleva 21 años como párroco de esta iglesia y es de San Román—, un templo «cargado de simbolismo y que concentra la huella de diferentes épocas históricas».

Esta iglesia del siglo XIV, ejemplo de la arquitectura mudéjar de la época, fue originariamente un templo cristiano visigótico que posteriormente, con motivo de la dominación musulmana, se supone que se convirtió en mezquita, ya que en los bajos de su torre actual se conservan sillares de un antiguo alminar.

Fue en la Reconquista cuando se decidió erigir un templo en homenaje a Santa Catalina, porque esta advocación, que se conmemora el 25 de noviembre, coincidía con las fechas en que Fernando III entró en Sevilla.

Hasta entonces se remontan los orígenes de este templo, que, aunque ha sido muy reformado posteriormente, presenta aún importantes detalles de arte mudéjar en un ábside lateral y en la torre.

Actualmente, Santa Catalina cuenta con un anteproyecto de restauración, elaborado por el arquitecto Francisco Granero, y con un proyecto de reparación de sus cubiertas, una de las actuaciones más urgentes, cuyo coste está calculado en 600.000 euros.

Por el momento, la iglesia tiene garantizada su seguridad, puesto que ha sido sometida a obras de emergencia, aunque la entrada al templo —cuya fachada surfiesta esta misma semana desprendimientos de cal y de mezcla que obligaron a intervenir a los Bomberos— está permanentemente prohibida.